

LA CRÍTICA DE *Pedro Gandolfo*

UNA HISTORIA FLOTANTE

"Durante un año casi ya, viene tomando fotografías de casas abandonadas", así comienza esta conmovedora novela, *Sunset Park*, la última entrega del escritor estadounidense Paul Auster. Este curioso oficio marca hábilmente la atmósfera entera de la narración. En ella, el joven Miles Heller, quien huye, durante ya ocho años, de una tragedia ocurrida en su hogar, trabaja en Florida para una empresa dedicada a "vaciar" las viviendas de desahuciados que han perdido sus hogares a raíz de la crisis inmobiliaria del 2008. El relato, en dos tomos, se concentra, especialmente entre los años 2008 y 2009, en la relación entre Miles y la adolescente Pilar Sánchez, de dieciséis años, muchacha brillante y atractiva, llena de convicciones y proyectos para su futuro (ambos se conocen por coincidencia en un parque leyendo *El Gran Gatsby* de F. S. Fitzgerald, de la misma edición). Pilar es el contrapunto de Miles, el protagonista, a quien Auster construye como un ser por entero despojado y sin esperanzas, para quien lo único relevante parece ser subsistir sin pensar en el mañana. La movilidad del relato se produce cuando la hermana mayor de Pilar empieza a extorsionar a Miles pidiéndole rubar casas de las casas abandonadas que visita y registra. Por este motivo, en la segunda fase, debe volver a Nueva York, su ciudad natal, para vivir con un viejo amigo, Bing Nathan, quien hace cuatro meses había una casa abandonada por el Ayuntamiento, junto a Ellen Brice y Alice Bergstrom en el sector neoyorquino de Sunset Park. La relación entre ellos está determinada por su afinidad común por las artes, las letras o el cine y por su frágil arraigo en la sociedad. Miles se reencuentra con su pasado, del cual escapó por haber ocasionado el accidente en el que murió su hermanastro de dieciséis años: "...abandonar había sido un acto de venganza hostil y de sabotaje a sí mismo, un suicidio simbólico". El reencuentro con sus padres y su mudanza va perfilando una oscilante búsqueda de redención, viaje que el lector recorrerá junto a este enigmático personaje, cuyo despojamiento y opacidad suscita todo tipo de pasiones en los habitantes de la casa de Sunset Park. "Miles era diferente de todos los demás, poseía una fuerza mágica, animal, que cambiaba la atmósfera siempre que aparecía en algún sitio. ¿Era la intensidad de sus silencios lo que le hacía mercedor de tanta atención, la reservada y misteriosa naturaleza de su personalidad lo que lo convertía en una especie de espejo donde los demás se proyectaban, la espectral sensación de que estaba y no

estaba allí al mismo tiempo?"

Sunset Park no está construido en base a metáforas: hay un autor, una historia, sus personajes, una entrada y una salida. La utilización de obras de otros autores, como *Días Felices*, de Samuel Beckett, y *Los mejores años de nuestras vidas*, clásico cinematográfico de post-guerra de William Wyler (con el cual se pueden establecer varios paralelismos narrativos), no altera ese carácter, sino que éstas se entrelazan en *fricción*, para indicar posibles lecturas (opuestas) acerca de la historia y sus personajes. El tema subyacente parece ser el pasado y su naturaleza irredimible —que acusa e inmoviliza— y el atisbo de una redención que en cualquier momento puede ser abatida por el azar. La

comparación de tres generaciones atravesadas por guerras y crisis es otro elemento de variedad y unidad mediada por la comparación.

La novela es de estructura sólida, sobria, construida con una técnica impecable, según capítulos precedidos por los nombres de los distintos personajes que habitan *Sunset Park*. Auster

SUNSET PARK
Paul Auster

Traducción de Benito Gómez, Editorial Acantilado, Barcelona, 2010, 288 páginas, \$30.900

logra diferenciar perfectamente, a través de un manejo pulcro del vocabulario y del punto de vista, a los distintos personajes que merodean al protagonista. Narrada, no obstante, en tercera persona, con un narrador poderosamente omnisciente, hace "decir" a sus personajes demasiado acerca de sus opiniones, pensamientos y emociones, y "muestra" bastante menos. El interés de la novela puede decaer, además, en aquellos fragmentos en que se extiende de manera extensiva en las historias de jugadores de béisbol o en el pensamiento del disidente chino Liu Xiaobo (hay Premio Nobel de la Paz). A pesar de los demasíos discursivos, la novela es capaz de generar intensidad y expectativa cuando se adentra con brillantez y simplicidad en las grandes interrogantes del ser humano, como el sentido de la existencia y de la muerte, y desarrolla las tragedias internas de los personajes. El final, bastante abrupto para una novela que hasta ese momento seguía un eje más convencional, generará, sin duda, decepciones en más de algún lector, pero encuentra justificación si se piensa que la redención y el retorno al hogar es una posibilidad, al parecer, truncada en un mundo que para el autor está signado por la dispersión y la errancia, y frente al cual sólo cabe la nostalgia de fotografiar el hogar perdido.

Controle en blogs.elpericuri.com/cultura



Una historia flotante [artículo] Pedro Gandolfo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gandolfo, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2011

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una historia flotante [artículo] Pedro Gandolfo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile